

🔒 PARA SUSCRITORES

Las históricas revueltas que dieron paso al surgimiento al Desfile Puertorriqueño en Chicago

Entre la década del 60 y la del 70, predominaba el discrimen, el abuso policiaco y la marginación de la población boricua en la ciudad, lo que provocó una respuesta contundente de los residentes de Humboldt Park



La mayor concentración de boricuas en Chicago se ubica en la zona de Humboldt Park. (Archivo) (Teresa Canino Rivera)

Chicago.- Por medio siglo, la historia del Desfile Puertorriqueño de Chicago –que vuelve a celebrarse el sábado– ha estado atada a la resistencia y al activismo de la comunidad boricua de

Las dos rebeliones puertorriqueñas de Chicago –de 1966 y 1977– estuvieron relacionadas a la celebración de ese evento.

“En ningún otro lugar se han dado dos rebeliones puertorriqueñas que hayan tenido el impacto que tuvieron, y las dos fueron aquí en la (calle) Division”, dijo José López Rivera, profesor y director ejecutivo del Centro Cultural de Puerto Rico (<https://prcc-chgo.org/>) (PRCC, por sus siglas en inglés) Juan Antonio Corretjer, con sede en Humboldt Park.

En junio de 1966, se celebró el primer Desfile Puertorriqueño en Chicago, en el centro de la ciudad. Tras el evento, la muerte en el barrio del boricua **Arcelis Cruz**, a manos de un policía, desató una serie de levantamientos civiles que se extendieron del 12 al 14 de junio de 1966 en la calle Division, entre las avenidas Damen y California.

Se trató de la **primera revuelta (<https://prcc-chgo.org/2019/08/04/from-despair-to-hope-40-years-after-the-division-street-riots/>)**, la más intensa y extensa de la historia de los puertorriqueños en Estados Unidos.



José López, director ejecutivo del Centro Cultural de Puerto Rico, contó parte de la historia del evento y cómo surgió. (Especial para El Nuevo Día / Daniel Delgado)

Ese año, el alcalde de Chicago, **Richard J. Daley**, había declarado la primera semana de junio como la semana de Puerto Rico. Líderes comunitarios vieron esto como un gesto genuino de inclusión y un reconocimiento a la creciente comunidad puertorriqueña en Chicago.

“Cuando celebramos nuestro primer desfile fue bajo una situación de represión terrible. El FBI y la Policía de Chicago nos esperaba (en el barrio) con ametralladoras desde el túnel del Hospital St. Mary’s”, explicó López Rivera.

En junio de 1977, tuvo lugar la segunda rebelión, que comenzó el día del desfile puertorriqueño que se celebraba en el centro de Chicago. A esa rebelión, se le conoce como los **Disturbios de Humboldt Park** (<https://www.facebook.com/profil> día, por la mañana, bombas estallaron Chicago.

En un comunicado que se transmitió por radio, las **Fuerzas Armadas de Liberación Nacional** (FALN), organización clandestina puertorriqueña que tuvo una célula en Chicago, reclamó la autoría del atentado.

“Fue una forma de protesta al desfile y crear una protesta dramática a la situación colonial de Puerto Rico.... La idea era, ¿cómo vas a celebrar el día de Puerto Rico sin verdaderamente entender la problemática?”, señaló López Rivera, en referencia a las tensiones provocadas por el abandono gubernamental y la violencia policial.

Los sucesos de 1977 comenzaron en la tarde y desembocaron en el asesinato de dos jóvenes puertorriqueños, Julio Osorio y Rafael Cruz, lo que causó indignación entre la comunidad, y la gente tomó las calles otra vez.



Una de las dos banderas de metal y de gran tamaño que ubican en el barrio boricua de Chicago. (Daniel Delgado)

Desfile del Pueblo

A partir del 1978, se comenzó a celebrar el Desfile del Pueblo en Humboldt Park, organizado por el PRCC. Por muchos años, se celebraron dos desfiles paralelos, uno en el centro de la ciudad, y otro en Humboldt Park, en la calle Division. Sin embargo, ya el desfile del centro de la ciudad no se hace.

“Decidimos organizar un Desfile del Pueblo (en Humboldt Park) para celebrarlo como la contranarrativa del desfile en el centro de la ciudad, que era básicamente una expresión comercializada de la cultura puertorriqueña sin llevar ningún tipo de mensaje social y político”, dijo López Rivera.

En los últimos años, autoridades locales, incluido el gobernador de Illinois y el alcalde de Chicago, han participado de este desfile. Mantener el evento en la comunidad tenía un elemento social, político y económico: se reivindicaba la comunidad y se apoyaba a los negocios locales.

“El desfile se ha convertido en el lugar donde hay que estar para los asuntos puertorriqueños. Cuando recuerdas los inicios del desfile y lo ves ahora, 45 años después, se ha transformado en esa verdadera celebración del pueblo sin intimidación y, obviamente, con el reconocimiento merecido por las autoridades aquí en la ciudad”, indicó López Rivera.



La concejal Jessie Fuentes, una de las personas a quienes se le dedica el evento. (El Nuevo Día \ Daniel Delgado)

El Paseo Boricua de Chicago será el escenario del desfile anual el sábado, a partir de las 2:00 p.m, el cual se celebra como parte del Festival Puertorriqueño. Este año, se conmemoran dos hitos: el aniversario número 50 del PRCC y el número 45 del Desfile del Pueblo.

Además, le estarán dedicando el Festival Puertorriqueño al reconocido periodista Juan González; a la recién electa concejal por el Distrito 26, Jessica “Jessie” Fuentes; y a la dueña del emblemático negocio del Paseo Boricua Lilly’s Records, Carmen “Lilly” Martínez, que cumple 40 años de fundado. Los invitados especiales son Fes Oquendo, boxeador boricua de Chicago, y Daniel Ramos, expresidente del Desfile.

Martínez, de 84 años, dijo sentirse alegre
Vanessa Maza afirmó sentirse encantada

“Ella ya lleva tantos años aquí, 40 años, y siempre ha estado calladita haciendo negocios. Ha trabajado toda su vida, y ahora le toca celebrar todos sus logros”, sostuvo.

Para la concejal Fuentes, ser una invitada de honor es un gran privilegio.

“Sé cuánto trabajo implica el desfile y lo mucho que trabaja el Centro Cultural Puertorriqueño para mantenerlo en una comunidad que, durante décadas, ha sido atacada por la gentrificación y lo que significa organizar este desfile cada año y asegurarnos de que los puertorriqueños, no solo de Humboldt Park, sino también los que recibimos de Wisconsin, Michigan y los suburbios, puedan venir a nuestra comunidad ese día para celebrar su puertorriqueñidad”, afirmó Fuentes.

Las actividades comienzan desde el jueves. Esa noche, ya es tradición celebrar la coronación de la Reina Cacica y el Rey Cacique del Paseo Boricua, un concurso entre participantes transgénero en el que se elige a una reina y a un rey que desfilan en la carroza de Vida/Sida, un proyecto de salud sexual del PRCC con enfoque en la población LGBTQ+.

“Nuestro desfile es el único que corona a una mujer transgénero como nuestra reina. He sido ‘queer’ toda mi vida. Saber que puedes venir al Desfile Puertorriqueño y ver tantas banderas gay como banderas puertorriqueñas me hace sentir muy cómoda en esa interseccionalidad. Somos la única comunidad que centra el ‘queerness’ de nuestra comunidad mientras celebramos nuestra puertorriqueñidad”, dijo la concejal Fuentes.
